# Pensamiento lateral: aprender jugando, aprender pensando

Jordi Sánchez Carrión
Instituto Cervantes de Mánchester

El pensamiento lateral es un término que acuñó Edward de Bono, escritor, fisiólogo y psicólogo en 1967. Consiste en abordar un tema o problema de una manera alternativa a la lineal, también llamada vertical. Asimismo, se le define como un tipo de pensamiento creativo y perceptivo, donde la imaginación y la intuición juegan un papel esencial que nos permite acercarnos al tema o problema de una manera libre, asociativa y desde otro ángulo diferente al habitual.

El pensamiento vertical fomenta nuestra lógica. El pensamiento lateral nuestra imaginación.

Objetivos:

Proponer al estudiante de ELE practicar de una manera diferente a la habitual (debates, roles, charlas, etc.) ejercicios de expresión oral en los que se le plantea al estudiante abordar un problema de forma distinta a la habitual y extender este proceso a las destrezas que emplea cuando se expresa en la lengua meta o de llegada.

¿Por qué usar la técnica del pensamiento lateral en el aula en la adquisición de segundas lenguas?

El aprendizaje de estrategias comunicativas es crucial en los estados iniciales del aprendizaje de una segunda lengua (Terrell, 1977:334). A menudo estas se dan por sentadas, especialmente, la técnica del parafraseo, la cual se considera una estrategia universal que se adquiere en la lengua nativa. Pero tal y como sucede con las cosas más elementales u obvias, esta es ignorada muchas veces por parte del aprendiente porque este no relaciona esta técnica tan básica con el aprendizaje de una lengua extranjera. No afirmo que los estudiantes no utilicen esta técnica sino que la gran mayoría no están acostumbrados a emplearla en el aprendizaje, y más específicamente, en un acto comunicativo realizado en una segunda lengua, incluso en niveles intermedios y/o avanzados. Unas veces porque no asocia que en aquel momento sería útil utilizarla y otras porque piensa que no es capaz de utilizarla en la producción de una segunda lengua, simplemente porque no está acostumbrado/a a emplear esta técnica en un acto comunicativo regularmente.

Normalmente, cuando un estudiante quiere expresar un pensamiento tiende a bloquearse porque no encuentra la manera de expresarse del modo que habitual-

mente lo hace, o bien, si no encuentra una palabra, pregunta «¿cómo se dice ….?» Para evitar el bloqueo y ofrecer otras estrategias es necesario estimular y alentar a los estudiantes a que utilicen esta técnica, la de la paráfrasis, y a que se expresen en esa segunda lengua de una manera distinta a la que habitualmente emplean en el aula o fuera de ella para resolver un tipo determinado de tareas de una forma lógica y previsible.

Las tramas creativas constituyen una herramienta de trabajo muy importante para el estudiante, mediante las cuales este puede aprender a utilizar diferentes recursos a los que emplea habitualmente. El objetivo principal de utilizar el pensamiento lateral en el aula con propuestas de resolución de problemas planteados son dos:

1) Que el estudiante se involucre en el planteamiento de la solución del problema pensando, analizando, discutiendo en la segunda lengua con sus compañeros de clase.
2) Que aprenda a utilizar la segunda lengua desde un punto de partida completamente diferente al habitual, en la que normalmente el objetivo principal es formular un discurso «coherente» para comunicar unos deseos, necesidades, opiniones, etc.

¿Cómo introducir y emplear el pensamiento lateral en el aula?

La explotación didáctica de los problemas que se plantean usando el pensamiento lateral se puede abordar de muchas maneras, dependiendo del grupo, del número de estudiantes y del nivel.

En cualquier caso, el primer paso es explicarles que lo más obvio normalmente no es la respuesta que están buscando al planteamiento que previamente se les ha formulado. Luego se les explica cuáles van a ser las normas para desarrollar el ejercicio de una manera fructífera, haciendo hincapié en los dos puntos mencionados anteriormente.

Seguidamente, se les cuenta una historia oralmente y se comprueba que la han entendido.

A partir de este punto es cuando el ejercicio se puede abordar de varias maneras, teniendo en cuenta el alumnado, su perfil, número, interacción interna, etc. O sea, todos los elementos a tener en cuenta relacionados esencialmente con la dinámica de grupos.

Un ejemplo de cómo se puede aplicar en el aula es el siguiente: en una clase de B1, por ejemplo, se les cuenta a los estudiantes la siguiente historia: «Un hombre tomó un paquete y se lo puso bajo el brazo y salió de ahí lo más rápido que pudo. Transpiraba profusamente. Su camisa estaba empapada, ¿lo habrían visto? Cruzó la calle y se mezcló con la gente. Ernesto lo estaría esperando en "El churro". Ojalá lo tuviera todo listo. Había que actuar rápido. Casi que no podía más y …»

Desde ese momento se empiezan a hacer suposiciones sobre esa historia y el profesor anima al grupo a decir palabras y/o situaciones que se les ocurran relacionadas con la misma, sean del tipo que sean. Se puede hacer colectivamente y escribirlas en la pizarra o se puede trabajar en grupos. Lo más importante es que empiecen a decir lo primero que se les pase por la cabeza y que recurran al proceso asociativo en la segunda lengua. El profesor va escuchando los grupos y de vez en cuando, cuando lo crea oportuno, va proporcionando pistas para ayudarles a dar con una «solución». Por ejemplo, «a lo mejor suda por el calor», etc. Lo esencial es que se sumerjan en las hipótesis y solo estén pendientes de encontrar una razón plausible a la situación que se les ha contado; que comprendan y valoren el problema desde diferentes perspectivas.

Poco a poco, el estudiante se va sumergiendo en la tarea y empieza a pensar y producir en la segunda lengua de una manera diferente a la que está acostumbrado a hacer. En cierta manera, es un sistema muy parecido al que se utiliza en el juego del «Tabú» donde el estudiante, a la hora de tratar de comunicar una cierta palabra, tiene que recurrir al contexto en que esta normalmente se asocia.

En conclusión, el uso del pensamiento lateral facilita que el estudiante se interese más en el contenido que en la forma, fomenta la creatividad del aprehendiente al buscar nuevas formas de acercamiento al enunciado planteado y, por consiguiente, resulta más motivador para este y finalmente ayuda a crear un vehículo de inmersión que ayuda al estudiante a que se centre en la lengua meta a la hora de buscar una posible solución al problema planteado.

Algunos ejercicios de ejemplo de pensamiento lateral para trabajar en clase:

a. Un hombre vive en el piso decimosegundo de un bloque de pisos. Cada mañana coge el ascensor hasta la planta baja y sale del edificio. Por la tarde, cuando vuelve a casa coge el ascensor, y si hay alguien en él o si llueve va directamente hasta el piso número doce donde vive, sino va hasta el piso número diez y sube los dos pisos restantes a pie. ¿Por qué?
b. Encuentran a un hombre muerto en el desierto. En su mano derecha extendida encuentran un fósforo.
c. Un hombre conduce un coche. Enciende la radio, luego detiene el coche en un lado de la carretera y se dispara.
d. Dos padres y dos hijos fueron a pescar, tres peces pescaron y tocó un pez a cada uno, ¿cómo pudo ser?
e. Una pareja de casados va al cine. Durante la película el marido la estrangula. Él consigue llevar el cuerpo hasta su casa sin atraer la atención de nadie.
f. Una de las personas que Juan quiere más le ata a una silla pero a Juan no le importa aunque no pueda moverse durante un buen rato.
g. Un hombre vino a visitar a las monjas del convento cuando la madre superior se encontraba de viaje. El hombre se marchó antes de que la madre

regresara y fue muy cuidadoso al no dejar nada que revelara que había estado allí. Las monjas no dijeron nada acerca de la visita. Entonces, ¿cómo supo la madre superiora que un hombre había estado en el convento?

**Páginas web consultadas:**


http://personales.ya.com/casanchi/rec/later001.htm.
http://www.tusuperacionpersonal.com/pensamiento-lateral.html.
http://www.portalplanetasedna.com.ar/pensamiento_lateral.htm.
http://www.acertijos.net/lateral2.htm.
http://netgocios.bligoo.com/content/view/66174/Test_de_inteligencia_Pensamiento_Lateral.html.
http://www.ultraguia.com.ar/UltraSociales/ParaPensar.htm.
http://www.educared.pe/docentes/articulo/517/pensamiento-divergente/.
http://www.slideshare.net/pandysscc/pensamiento-divergente-y-convergente.
http://www.ejerciciocerebral.com/2009/04/acertijos-para-entrenar-tu-pensamiento.html.


BIBLIOGRAFÍA:


Bachman, L. F. y Clark, J. L. «The measurement of foreign/second language proficiency» (1988). *Annals of the American Academy of Political and Social Science*. 490:20-33.

Canale, M. y M. Swain «Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing» (1980) *Applied linguistics*. Vol. 1,1:1-47.(1980).

De Bono, E. «The Use of Lateral Thinking» (1967) ISBN 0-14-013788-2, introduced the term «lateral thinking».

– «New Think» (1967, 1968) ISBN 0-380-01426-2.
– «Lateral Thinking: Creativity Step by Step», (1970), Harper & Row 1973 paperback: ISBN 0-06-090325-2.
– «Six Action Shoes» (1991).

Habernas, J., *Towards the theory of communicative competence* (1970).

Hymes, D., «Towards linguistic competence» (1985) *Revue de l'AILA: AILA Review* 2:9-23.

Llobera, M., «Reconsideración del discurso interactivo en la clase de L2 o LE» *Comunicación, lenguaje y educación*. Vol. 7/8.

– «Comptencia Comunicativa» (1995) Edelsa.

Ribé, R., «Tramas comunicativas y aprendizaje de lenguas» (1997). Universitat Autònoma de Barcelona ISBN 84-474-1828-0.

Spolsky, B.; Sigurd, B.; Sato, M.; Holm, W. y Ferrell, A., «Three functional tests of oral proficiency (1972). *TESOL Quartely* 6:221-35.

Terrell, T. D., «A natural approach to second language acquisition and learning» (1977) *The Modern Language Journal*.

Widdowson, H. G., «Knowledge of language and ability for use». *Applied linguistics 10,* 2: 128-37.